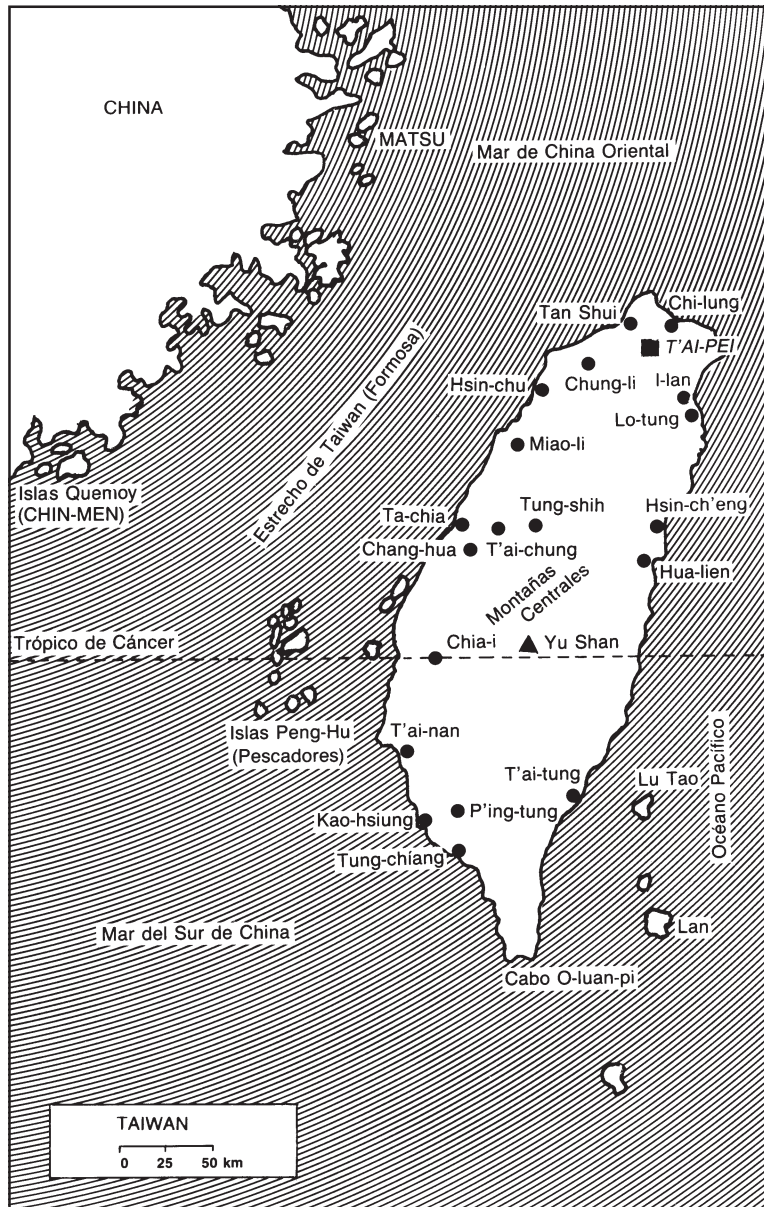




TAIWAN





## TAIWAN

EUGENIO ANGUIANO  
*El Colegio de México*

La renovación del jefe de Estado y de los legisladores por medio de elecciones populares fueron los dos acontecimientos más importantes de 2004. En el primer caso, la votación fue tan cerrada que la reelección de Chen Shui-bian para otro periodo presidencial de cuatro años fue denunciada como fraudulenta por la principal fuerza de oposición, el Partido Nacionalista o Kuomintang (KMT), quien interpuso denuncias judiciales y exigió el recuento de los sufragios emitidos. A pesar de esos alegatos el proceso electoral fue lo bastante limpio como para constatar que la democracia en Taiwan avanzó y se consolidó.

En cuanto a la renovación en el Yuan Legislativo, además de que la concurrencia de votantes fue nutrida (59% del electorado), aunque menor que la registrada en la elección presidencial (80.3% de los votantes), los resultados se ajustaron a la tendencia prevaleciente en las democracias representativas maduras, en las que la población políticamente más activa procura votar legislaturas nacionales que sirvan de contrapeso del Poder Ejecutivo en turno. Así, la coalición “verde” —formada por el Partido Democrático Progresista (PDP), en el poder, y por la Unión de Solidaridad con Taiwan (UST)— no logró obtener la mayoría simple en la legislatura nacional renovada en diciembre.

A lo largo de todas las campañas electorales y de la lucha democrática por el poder se evidenció que el factor principal de división entre la población taiwanesa es la identidad misma del país: una parte considerable de la sociedad busca romper su vínculo histórico y cultural con China para emerger con una identidad propia, mientras que otra porción de la población, no menos numerosa que la primera, se inclina por mantener sus vínculos de origen y

seguir sintiéndose china, aunque para todo efecto práctico habite en un país independiente. Esa divergencia de puntos de vista influyó de manera decisiva en las conductas políticas internas manifestadas durante 2004, las cuales repercutieron en la compleja relación del triángulo Taiwan-China-Estados Unidos.

En otro orden de cosas, se registró un buen repunte de la economía de la isla, no obstante las presiones de Beijing por aislar más al gobierno de Chen Shui-bian, mismas que se extendieron a los empresarios taiwaneses que tienen negocios florecientes con la República Popular. La evidente desaceleración en el dinámico ritmo de crecimiento de las exportaciones hasta mediados del año, aunada a cierta incertidumbre en el estrecho de Taiwan, alimentada por el incremento en el número de proyectiles militares desplegados por China continental frente a la costa taiwanesa, no constituyeron obstáculos suficientes para frenar el avance de la economía insular.

Se abre la duda de si en su segundo y último periodo presidencial, Chen Shui-bian impulsará las tendencias independentistas de su partido, o controlará sus instintos ante el peligro de una reacción bélica por parte de China, si ésta llegara a considerar que el régimen de Taipei trabaja para consumir una separación *de jure* de la isla, a la que Beijing considera una provincia, si se quiere rebelde, pero inseparable de China. Un objetivo político del reelecto gobierno taiwanés es reformar la Constitución en 2008, lo cual es visto por China como una forma amañada de consumir la independencia, acción que sus dirigentes no parecen dispuestos a tolerar.

Algunos observadores internacionales suponen que la República Popular China no se atrevería a llevar a cabo acciones bélicas contra Taiwan, dado que su economía continúa creciendo muy rápidamente y que están ya previstas y anunciadas las olimpiadas mundiales de Beijing en 2008, así como la feria mundial de Shanghai para 2012. En cambio, otros analistas piensan que la única razón por la que el liderazgo comunista chino iría a un enfrentamiento militar sería para impedir la independencia de Taiwan. El gobierno y los políticos estadounidenses parecen reconocer la posibilidad de una crisis bélica en el estrecho de Taiwan, que indefectiblemente los arrastraría y terminaría por enfrentarlos con China; por eso el presidente George W. Bush ha sido claro en cuanto a oponerse a cualquier cambio del *statu quo* en esa parte del mundo: hay una sola China, y un país *de facto* llamado Taiwan —protegido en sus orígenes y en su seguridad internacional actual por Estados Unidos—, que posiblemente se reunifiquen algún día, siempre que ello ocurra de manera pacífica.

## POLÍTICA

Desde el inicio de 2004 la efervescencia política se hizo presente en las campañas electorales para la presidencia de la República, mismas que ya estaban en todo su apogeo desde el último trimestre de 2003. En el discurso proselitista, tanto del lado de la coalición oficialista como de los opositores, predominaron la seguridad y la prosperidad de Taiwan. Las diferencias fueron en lo relativo a los medios para lograr ambos objetivos: en tanto los oficialistas dejaban claro que la principal amenaza a la seguridad de Taiwan era China, y que para contrarrestarla era indispensable preservar la unidad nacional, el continuado apoyo de Washington y la compra de armas convencionales cada vez más perfeccionadas; la oposición pregonaba la necesidad de suprimir las posiciones independentistas y promover en cambio la interdependencia económica con China continental, lo que se traduciría en disminución de tensiones con Beijing.

A medida que se aproximaba el 20 de marzo, fecha para los comicios, el discurso político fue volviéndose más radical en ambas posiciones. Los candidatos del partido gobernante (PDP) —que volvieron a ser el presidente Chen Shui-bian (nacido el 18 de febrero de 1951) y la vicepresidenta Lu Hsiu-lien (Annette), nacida el 7 de junio de 1944— endurecieron cada vez más su discurso en cuanto a reclamar que Taiwan sea tratado como un Estado por parte de China, aunque permanezca vigente la idea de que hay una sola China, así como a exigir que Beijing deje de amenazar la seguridad de la isla.

El 28 de febrero, el movimiento llamado “pro verde”, integrado por el PDP y la UST, organizó una “cadena humana” para “expresar su deseo de paz y sacudir la preocupación internacional por la amenaza que significan los casi 500 misiles chinos apuntados contra la democracia isleña”, que, según el *Taiwan Journal*, órgano informativo del gobierno, atrajo alrededor de 1.5 millones de personas, las que al unir sus manos formaron una cadena de casi 500 kilómetros de longitud por la costa occidental, desde la ciudad de Keelung hasta el extremo sur del condado de Pingtung.<sup>1</sup>

La fecha elegida para este “mitin mano a mano 228” —como nombraron los promotores a dicha cadena humana— coincidió con la del 57 aniversario de la sangrienta represión llevada a cabo por las autoridades chinas en 1947 contra la población civil nativa de Taiwan. Esa fecha se llama actualmente

<sup>1</sup> *Taiwan Journal* (Established in 1964 by the Government Information Office of the Republic of China), vol. XXI, núm. 9, marzo 5, 2004, p. 1.

“día conmemorativo de la paz”, en un esfuerzo por borrar resentimientos dejados por la manera en que hace más de 5 décadas los chinos del territorio continental impusieron un brutal control sobre la población taiwanesa, que ahora se debate en definir su identidad presente y futura.

A fin de no quedarse atrás, la coalición “pro azul”, principal fuerza opositora, que llevó como candidatas a la presidencia y vicepresidencia respectivamente a Lien Chan (27 de agosto de 1936), dirigente del KMT, y a James C. Y. Soong (16 de marzo de 1942), líder del Partido del Pueblo Primero (PPP), recordó el día de la paz con un “mitin de corazón a corazón 228”, en el que varios de los asistentes donaron sangre y hubo una carrera de relevos con antorcha para simbolizar “la reconciliación entre los grupos étnicos de la nación”.<sup>2</sup>

### **División por origen y por generación**

Más que a resolver un problema de división entre las múltiples etnias que habitan Taiwan, tanto las aborígenes como las que llegaron de distintas provincias de China continental, el cual no parece tener fundamento real, este llamado a la “reconciliación entre grupos étnicos” está dirigido a enfrentar las diferencias de la sociedad en torno a su identidad nacional. A este respecto, la tendencia actual es al crecimiento de la población de la isla (de 23 millones de habitantes) que busca una identidad distinta a la china, lo que se comprueba por el hecho de que el PDP ganara la presidencia en el año 2000 merced a su plataforma a favor de la separación definitiva de Taiwan respecto de China.

El KMT perdió su predominio político de más de 5 décadas en Taiwan (de más de 70 años si se considera su hegemonía desde la época de la república instaurada en prácticamente todo el territorio chino) en las elecciones presidenciales del año 2000, no obstante que el presidente saliente, Lee Teng-hui, el primer nativo de la isla que llegaba al poder, se había distinguido, por lo menos durante su última administración, por sus esfuerzos en favor de una identidad taiwanesa, ello en contra de la tradicional idea de que el Estado trasladado a Taiwan en 1949 es el legítimo representante de China y que, por tanto, la isla es parte indiscutible de la nación china.

El fracaso electoral del KMT en 2000 fue todavía más inesperado por cuanto el candidato presidencial era Lien Chan, quien había sido primer ministro

<sup>2</sup> *Idem.*

en el periodo 1993-1997 y vicepresidente de la República de China en nueve ocasiones entre los años de 1993 y 2000. En sus aspiraciones presidenciales, Lien fue apoyado por Lee Teng-hui, quien en 2001 tuvo que dejar el KMT por su responsabilidad en la derrota electoral sufrida, y a partir de entonces se convirtió en ferviente defensor de la independencia de Taiwan; Lee figuró prominentemente al lado del actual presidente Chen Shui-bian —el vencedor en las elecciones de 2000— en la cadena humana del 28 de febrero de 2004.

¿Qué tanto influyeron en el ánimo de los electores el prolongado monopolio del poder por parte del KMT y la permanencia de políticos como Lien Chan en los altos cargos del gobierno, para hacerlos votar por la oposición y por la alternancia de los partidos políticos en la presidencia? Es difícil cuantificarlo, pero evidentemente fueron factores determinantes en los resultados de los comicios presidenciales de hace cuatro años.

Otro factor fue la cuestión de la identidad, que también tiene que ver con el cambio generacional. Después de más de medio siglo de que los seguidores de Chiang Kai-shek se establecieran en la isla, a los que se unieron en los primeros años algunos millones de refugiados civiles que huían del régimen comunista instaurado en China continental, gradualmente los nacidos en la isla —muchos hijos de los inmigrados del continente— han venido a constituir la mayoría de la población isleña.

Las nuevas generaciones tienen menos vínculos familiares o emotivos con China, de manera que la proporción entre los que se sienten chinos y los que se consideran simplemente taiwaneses también se ha modificado gradualmente a favor de los segundos. No existen muestreos que cubran desde, por ejemplo, los años 50 del siglo XX a la fecha, porque mientras Chiang Kai-shek y su hijo Chiang Ching-kuo estuvieron en el poder, nunca se cuestionó la identidad china de los habitantes de la isla; esto ocurrió apenas a partir del fallecimiento de esos líderes y del avance democrático iniciado en la última década del siglo pasado, de manera tal que las encuestas sobre identidad también comenzaron entonces.

Así, entre otras están las encuestas del Centro de Estudios Electorales de la Universidad Nacional Chengchi de Taipei, la primera de ellas efectuada en junio de 1992, en que 26.2% de los encuestados manifestó ser chino, 17.3% dijo ser taiwanés y 45.4% se identificó como chino y taiwanés (el resto no respondió). El muestreo más reciente de la misma institución fue realizado en junio de 2003 y los resultados fueron así: 9.9% se declaró chino, 41.5% taiwanés y 43.8% de ambas nacionalidades. Estos datos confirman la tendencia en ascenso hacia una identidad diferente a la china entre la población de

la isla, fenómeno que se concentra principalmente en la población de edades entre 18 y 40 años.<sup>3</sup>

### **Estrategias electorales**

En una estrategia que comenzó a tejer desde fines de 2003, el Partido Nacionalista (KMT) tenía la firme determinación de recuperar la presidencia y la vicepresidencia de la República en las elecciones de marzo de 2004, y fue con ese propósito que presentó la fórmula Lien Chang-James Soong. Este último había sido gobernador de la Provincia de Taiwan en el periodo 1993-1998, cuando todavía militaba en el KMT, como lo hacían casi todos los que querían ganar puestos de representación popular. No obstante, Soong se salió del KMT y creó su propio partido —Primer Partido del Pueblo o PPP— para contender en las elecciones de 2000, en las que a pesar de su enorme popularidad quedó en segundo lugar al obtener 36.8% de los votos válidos de entonces.

En teoría, la combinación Lien-Soong, nacida de la coalición entre el KMT y el PPP, constituía una formidable fuerza de oposición que auguraba la derrota del partido oficialista y de sus candidatos: Chen Shui-bian y Annette Lu. En la práctica su ventaja aparente no se haría efectiva. La campaña desplegada por esa coalición “pro azul” se basaba en criticar la política económica del gobierno y en prometer una decidida acción de apoyo a los empresarios y a sus recurrentes peticiones de que se establecieran comunicaciones directas con China a fin de impulsar más los negocios entre ambos lados del estrecho de Taiwan.

Según varias estimaciones, hasta mayo de 2004 los empresarios de Taiwan habrían invertido en China “por lo menos” unos 70 000 millones de dólares estadounidenses,<sup>4</sup> a lo que habría que sumar el creciente intercambio comercial sino-taiwanés, que en su mayor parte se efectúa a través de Hong Kong. Durante su campaña de 2004 la coalición azul denunció que el presidente Chen ponía en peligro la redituable interrelación económica con China debido a su estridente discurso separatista, que incluso el presidente George W. Bush había rechazado claramente en diciembre de 2003.

<sup>3</sup> Véase *Far Eastern Economic Review (FEER)*, vol. 167, núm. 4, 29 de enero de 2004, pp. 24-27.

<sup>4</sup> “Economic Monitor”, *FEER*, vol. 167, núm. 23, 10 de junio de 2004, p. 46.



La retórica de los candidatos del KMT-PPP y sus oradores fue cuidadosa en cuanto a no postular la reunificación con China de acuerdo con la fórmula de “un país, dos sistemas” empleada por Beijing, a fin de evitar el repudio del electorado. Pero fue muy crítica respecto a la idea del gobierno de realizar un referéndum el mismo día en que se llevaran a cabo las elecciones presidenciales, por considerarla una abierta provocación que despertaría una dura reacción contraria de Beijing (lo que se hubiera traducido en más votos para la fórmula oficialista).

Por su parte, la campaña de la coalición verde —compuesta por el PDP y por la Unión Solidaria con Taiwan— explotó lo más que pudo el asunto de los proyectiles bélicos de corto alcance apuntados desde China continental contra la isla, así como lo relativo a la identidad taiwanesa. Si bien el presidente Chen moderó hasta cierto punto los términos de la convocatoria para un plebiscito, éste se convocó para que la población se manifestara en torno a dos preguntas: una, en caso de que China rehusara retirar los proyectiles apuntados contra Taiwan “¿aceptaría que el gobierno [de Taiwan] adquiriera armas antibalísticas más avanzadas para fortalecer su capacidad de defensa?”; la otra pregunta era si los ciudadanos endosarían cualquier esfuerzo del gobierno por negociar con la parte continental un marco adecuado para “la paz y estabilidad” en el estrecho de Taiwan.<sup>5</sup>

Junto a esa convocatoria para que la población se manifestara en el plebiscito y no por medio del Parlamento, donde el gobierno y sus aliados tienen minoría, el presidente Chen reforzó su retórica electoral con la promesa de convocar a otro referéndum en 2006 para preguntarle a la “nación” si quería o no reformar la Constitución política, lo cual se haría en 2008 en caso de que la consulta popular resultara favorable a tal reforma. La Carta Magna vigente en Taiwan es aquella que el KMT promulgara en 1947 para la República de China en momentos en que la ruptura con los comunistas llevaba a la guerra civil, cuyo desenlace sería la huida del gobierno nacionalista a la isla.

### **Resultado de las elecciones presidenciales**

El clima preelectoral se calentó más de lo esperado en vísperas del cierre de campaña de los candidatos, que en esta ocasión fueron únicamente dos, cada uno con su respectiva o respectivo compañero de fórmula. En contraste, para

<sup>5</sup> *Keesing's 2004*, p. 45900.

la contienda cívico política de 2000 había habido cinco candidatos, uno de los cuales se retiró de la justa en el último momento, pero de todos modos recibió 0.1% de los sufragios.

La convocatoria para la consulta popular, que no pudo ser retirada por los partidos de oposición en el Yuan Legislativo, encendió más los ánimos y, para hacer más agitado aún el ambiente, durante el último día de campaña del presidente y la vicepresidenta de la República, en la sureña ciudad de Tainan hubo un aparente atentado contra su vida cuando recorrían las calles en un vehículo abierto. Alguien disparó desde un lado del vehículo que llevaba a los candidatos y la bala rozó el abdomen de Chen Shui-bian y la rodilla de la vicepresidenta. En medio de los cohetes y de la algarabía que había para recibir a los postulantes nadie escuchó la detonación de un arma de fuego, ni ellos sintieron la herida hasta pasados algunos instantes, cuando brotó la sangre.

Las lesiones del presidente y de la vicepresidenta fueron mínimas, ni siquiera ameritaron hospitalización, de manera que luego de ser atendidos continuaron con sus actividades y al día siguiente aguardaron, en sus respectivos domicilios, los resultados de las elecciones. Éstos fueron los siguientes:

CUADRO 1. Resultados de las elecciones presidenciales del 20 de marzo de 2004

<i>Candidatos</i>	<i>Partidos políticos</i>	<i>Votos</i>	<i>% del voto válido</i>
Chen Shui-bian	Partido Democrático Progresista	6 471 970	50.11
Lien Chan	Partido Nacionalista (Kuomintang)	6 442 452	49.89
Total		12 914 422	100.00
Votos invalidados		337 297	

Proporción de participación: 80.28 (16 506 875 votantes registrados).

Fuente: Central Election Commission, Reproducida en *Keesing's*, 2004, p. 45900.

Por la pequeña diferencia de 29 518 sufragios (0.2% de los votos válidos) resultó reelecto el presidente Chen, con lo que el candidato vencido denunció la existencia de un presunto fraude y demandó el recuento de las boletas electorales. Lien Chan y sus colaboradores de la coalición azul argumentaron tres irregularidades —demasiado obvias en su opinión— que hacían suponer la existencia de un fraude: el alto número de votos invalidados

(337 297), 11 veces mayor que el margen que le diera el triunfo a la coalición verde oficialista; el hecho de que al movilizar el gobierno a un gran número de fuerzas de seguridad para cuidar las elecciones, una importante porción del electorado no pudo votar, y en un resultado tan apretado los sufragios ausentes de policías y miembros de las fuerzas armadas, que estuvieron en servicio, seguramente hubieran influido sobre el resultado final, y el atentando contra los candidatos gubernamentales era muy sospechoso y debería investigarse a fondo para aclarar si se había tratado de una maniobra para ganar simpatías de último momento.

El presidente Chen rechazó indignado la presunción de que se hubiera hecho el montaje de un atentado contra su propia vida y aseguró que pediría a las autoridades judiciales que efectuasen, tan pronto fuera aprobado el procedimiento, un recuento de los votos. El 28 de abril, después de agotadas las instancias judiciales primarias, la Suprema Corte ordenó el recuento de votos, el cual se realizó entre el 10 y el 18 de mayo, encontrándose otros 38 000 votos de validez dudosa. A pesar de esto, el máximo tribunal consideró que no había elementos suficientes de juicio como para rectificar la decisión del 26 de marzo de la Comisión Central Electoral, en cuanto a declarar vencedores de las elecciones a Chen y a la señora Lu.

De cualquier manera, el KMT ya había interpuesto una demanda para que se declarasen inválidas las elecciones del 20 de marzo, la cual siguió su procedimiento judicial normal hasta llegar a la Suprema Corte, la que el 14 de noviembre finalmente falló en contra de la apelación de invalidación interpuesta por Lien Chan y James Soong. Para entonces el segundo periodo de gobierno de Chen Shui-bian ya llevaba seis meses de haber comenzado (véase más adelante).

No obstante el escaso margen con el que el oficialismo logró su reelección, su aceptación entre la población nacional subió en relación con el triunfo del año 2000, que había sido logrado con 39.4% de los votos válidos; es decir, en aquel año alrededor de 5 millones de personas sufragaron a favor de los candidatos del PDP. En comparación, en marzo de 2004 casi 6 y medio millones de personas respaldaron la repetición de Chen Shui-bian como jefe de Estado, cifra que significó 50.11% de los votos válidos, emitidos por un electorado que en cuatro años se incrementó en poco más de un millón de ciudadanos. Por otra parte, el grado de participación en las elecciones presidenciales de 2004 fue inferior al registrado en 2000.

Otra gran diferencia entre las elecciones de 2004 en comparación con las de cuatro años antes fue que entonces hubo tres fuertes competidores: Chen

Shui-bian, quien ganó con 39.4% de los votos; James Soong, candidato independiente que obtuvo 36.8% de los sufragios, y Lien Chan, candidato del KMT, que quedó en tercer lugar con 23.1% de los sufragios. Fue esa proporción de votos ganados la que impulsó a Lien y a Soong a presentarse en una misma fórmula en contra de Chen, pero no lograron vencerlo. En cifras absolutas, en las elecciones de 2004 Lien y Soong juntos lograron captar 6.4 millones de votos, muy por debajo de los 7.6 millones que habían recibido en forma separada en el año 2000 (cada uno en busca de la presidencia de la República).

### Resultados del referéndum

Si bien las elecciones presidenciales fueron muy satisfactorias en cuanto a la elevada concurrencia de votantes y a la limpieza del proceso, pese a las denuncias de fraude hechas por la oposición, en cambio el plebiscito que con tanto empeño preparó el gobierno, y que el presidente de la República defendió de las críticas de los opositores y de la resistencia activa de los legisladores contrarios, resultó un fracaso político para Chen Shui-bian.

A pesar de que se convocó a la ciudadanía a manifestarse por el referéndum el mismo día de las elecciones presidenciales —desde luego en boletas y casillas diferentes—, calculándose que así habría sufragantes cautivos, menos de la mitad de los votantes se tomó la molestia de responder a las preguntas del plebiscito, redactadas de tal forma que predisponían a las personas a que respondieran afirmativamente: ¿el gobierno debería adquirir armamento preventivo en caso de que China no retire sus proyectiles apuntados contra Taiwan?, y ¿aprobarían los consultados que el gobierno llevara a cabo negociaciones con China para crear un marco de seguridad y paz en el estrecho?

De acuerdo con las reglas vigentes en materia de consultas populares directas, si menos de la mitad de los ciudadanos<sup>6</sup> acude a las urnas, la consulta carece de validez jurídica. O sea que no hubo quórum para el aval que buscaba Chen Shui-bian a sus acciones de democracia directa, las que muchos interpretaron como una táctica para ir preparando la legitimación de las tendencias independentistas.

<sup>6</sup> Los mayores de edad y en posesión de sus derechos políticos, entre ellos el de votar o manifestarse.

### Comienzo del segundo gobierno de Chen Shui-bian

El 20 de mayo de 2004 se inauguró el segundo periodo presidencial de Chen Shui-bian y de la vicepresidenta Annette (Hsiu-lien) Lu. En su discurso de ocasión, Chen se comprometió a reformar la Constitución hacia 2008, pero dijo que no propondría cambios sobre la soberanía o el estatus de la isla. En su intervención inaugural predominó un tono conciliatorio, cuando dijo que comprendía la insistencia de la República Popular en que Taiwan es parte de “una China” y cuando ofreció mantener el diálogo y fortalecer la confianza mutua, pero también advirtió que una continua intimidación militar y diplomática por parte de Beijing sólo conduciría a agrandar la división entre la República Popular y Taiwan. En el aspecto interno, el presidente ofreció que tendería puentes a los partidos de oposición a fin de borrar desconfianzas por su controvertida y sumamente estrecha victoria electoral del 20 de marzo.

El presidente anunció la composición de un nuevo Yuan Ejecutivo (gabinete) —el anterior, como se acostumbra, renunció en pleno ocho días antes del inicio del segundo periodo de Chen—, en el que mantuvo al primer ministro Yu Shyi-kun (de 56 años de edad) y a varios de los titulares de carteras clave, aunque nombró a nuevos y jóvenes ministros, entre ellos a Yeh Chulan, la primera mujer con el cargo más alto del gabinete (viceprimera ministro). El gabinete completo se describe en el anexo 1.

En el terreno de la política interior, al iniciarse su segundo periodo gubernamental el presidente Chen y su partido se enfrentaron al problema de obtener una mayoría legislativa que les permitiera manejar con mayor holgura los asuntos administrativos y los cambios institucionales y constitucionales en puerta. Para ello comenzaron las acciones de proselitismo y el manejo del quehacer administrativo con vistas a las elecciones parlamentarias de diciembre.

En la lucha preelectoral para la renovación en el Yuan Legislativo, las cuestiones económicas (véase más adelante) y las sociales, en particular las derivadas de accidentes de la naturaleza como los consabidos tifones, fueron los temas en torno a los cuales se debatió y se luchó por atraer electores.

Vale la pena rescatar un par de estos acontecimientos y reacciones polémicas. El primero es la aparición (en junio) de una nueva organización política, el Partido Formosa, cuyo presidente, William Huang, y su secretario general, Chen Da-cheng, dos ex funcionarios del Partido Independencia de Taiwan —a su vez surgido de un desprendimiento del gobernante Partido Democrático Progresista— acusaron a este partido y a su aliado, la Unión de Solida-

ridad con Taiwan, de ser organizaciones “corruptas y complacientes”. Según lo establecido en su plataforma de acción, el Partido Formosa pugnará por “reducir la brecha entre ricos y pobres, estableciendo un sistema impositivo justo, y por la protección de los derechos de los grupos minoritarios”.<sup>7</sup>

El segundo de los acontecimientos políticos que merecen ser resaltados se produjo a propósito del trato a los grupos minoritarios. Con motivo del tifón ocurrido el 2 de julio de 2004, que azotó la parte central de la isla causando 29 muertos y daños materiales estimados en 9 000 millones de nuevos dólares de Taiwan (un dólar estadounidense equivale a 33.585 nuevos dólares taiwaneses), la vicepresidenta Annette Lu señaló que las prácticas agrícolas de los aborígenes que habitan en las montañas del centro de la isla son una de las principales causas de inundaciones y derrumbes de tierras, los cuales resultan catastróficos cuando llegan los tifones. Agregó que a esos aborígenes podría gustarles irse a América Latina, expresión que más tarde calificó de mera “sugerencia humanitaria”.<sup>8</sup>

Esa declaración desató tal enojo entre una parte de la opinión pública que la vicepresidenta decidió, el 23 de julio, enmendar sus declaraciones iniciales, pero con el resultado de que fue peor el remedio que la enfermedad. La señora Lu, al querer reparar ofensas, dijo que en realidad los aborígenes no eran tales, puesto que los primeros habitantes de la isla eran una raza, hoy extinta, de pigmeos negros.<sup>9</sup> Al día siguiente alrededor de 5 000 aborígenes se manifestaron en Taipei para exigirle a la vicepresidenta una disculpa.

Este hecho refleja el temperamento superficial de la vicepresidenta y su descuido al hablar en público; además es una muestra de la discriminación que se practica entre la población mayoritariamente china de la isla, formada por los inmigrados desde la parte continental a partir de 1949, así como por los colonos chinos más antiguos y sus descendientes. Por su parte, los aborígenes constituyen una población de unas 400 000 personas, repartidas en 10 tribus que se consideran descendientes directas de los habitantes que se hallaban en la isla antes de que comenzara la inmigración china en el siglo XVII.

<sup>7</sup> *Keesing's 2004*, p. 46118.

<sup>8</sup> Los gobiernos de los países centroamericanos y otros de la región, que son de los pocos en el mundo que continúan reconociendo a la República de China, debieron haberse sentido ofendidos, aunque no dieron muestras de ello.

<sup>9</sup> *Op. cit.*

### **Reforma constitucional**

El 23 de agosto finalmente se votaron algunos cambios constitucionales en el Yuan Legislativo (la legislatura), que fueron aprobados gracias al apoyo del partido gubernamental (PDP) y de la principal fuerza legislativa de oposición (KMT). Sólo hubo un voto en contra de las reformas, por las que se propone reducir el número de diputados de 225 que hay en la actualidad a 115.

Con estas reformas el sistema electoral cambiará de tal manera que, en vez de que los diputados sean elegidos por el mecanismo de representación proporcional en distritos plurinominales, como se acostumbra hasta la fecha, se votará en distritos con asientos individuales; es decir, los electores emitirán dos sufragios, uno por el candidato individual y otro por un partido político específico. Habrá 34 asientos destinados a representaciones proporcionales y otros 6 lugares para los aborígenes (unas 400 000 personas en total; véase arriba), que se asignarán por el mismo procedimiento.

Entre los cambios constitucionales aprobados por la legislatura se estipula que cualquier reforma futura a la Carta Magna deberá ser aprobada como mínimo por tres cuartas partes de la misma, y luego ratificada mediante referéndum. Esta provisión aparentemente frena los esfuerzos del presidente de la República por llegar a una nueva Constitución sólo mediante consultas populares directas. Por lo pronto, será en mayo de 2005 cuando se elegirá a los 300 delegados a la Asamblea Nacional, una especie de senado condenado a desaparecer en los proyectos de reformas constitucionales, pero encargado de ratificar los cambios ya propuestos y otros que eventualmente se propongan y lleven a la proclamación de una nueva Constitución Política.

### **Elecciones legislativas**

Un año de tan intensa actividad política como fue 2004 cerró con las elecciones legislativas del 11 de diciembre, en las que la coalición “pro verde” fracasó en su esfuerzo por ganar la mayoría de las 225 bancas del Yuan Legislativo. Entre el PDP, que obtuvo 89 diputaciones, y la UST, que ganó 12, la coalición oficialista aseguró 101 posiciones, por debajo de las 113 que necesitaba para una mayoría simple en el Poder Legislativo.

Tres años atrás ambos partidos habían logrado mejores resultados, en una elección en que votó 66.2% del electorado registrado (15.9 millones de personas). El PDP capturó entonces 36.6% de los votos emitidos válidos, lo

que le dio 87 asientos; en cambio ahora recibió 35.7% de los votos, pero con ello aseguró 2 asientos más de los que tenía. Por su parte, la UST vio reducidas sus diputaciones en una curul, al recibir casi 1% menos de los votos que captó en diciembre de 2001.

Habría que recordar que la UST fue creada en julio de 2001 por líderes que salieron del KMT, entre ellos el ex presidente de Taiwan, Lee Teng-hui, y se esperaba que la Unión se afanzara como importante fuerza política a partir de la explotación de una postura separatista, lo cual no parece haber ocurrido, a juzgar por los votos que le otorgó el electorado en diciembre de 2004 en una elección menos concurrida que la de 2001 y aún menos nutrida que la habida en los comicios para renovar la jefatura del Estado.

La principal fuerza opositora —pro azul— logró 113 asientos, lo que le dio una pequeña mayoría pero suficiente para mantenerse en esa posición. En la legislatura saliente el KMT y el PPP ostentaban un asiento más de lo que hoy tienen como conjunto; quien más bancas aumentó entre 2001 y 2004 fue el KMT (11), en tanto que el PPP, dirigido por James Soong, vio disminuir en 12 sus asientos en el Yuan Legislativo.

El resultado global se consideró un revés político para el recién reelecto presidente de la República, Chen Shui-bian, quien asumió la responsabilidad política y se disculpó con sus simpatizantes, ofreciéndoles que en adelante trataría de forjar una nueva presidencia de “cooperación de amplia base”. Al mismo tiempo renunció a la presidencia de su partido (PDP), cuyo Comité Permanente Central propuso a Ker Chien-ming, quien asumió en forma interina la presidencia del PDP.

El que los jefes de Estado de Taiwan puedan actuar simultáneamente como dirigentes de sus respectivos partidos políticos refleja lo anacrónico del marco constitucional, que fue simplemente trasplantado de China continental a la isla por el gobierno del GMT, que rigiera en todo el país entre 1927 y 1949, y de este año hasta 2000 en Taiwan, con facultades casi dictatoriales. Otro anacronismo es el sistema de elección, en parte de tipo plurinominal y proporcional, y en parte de elección directa y unitaria, en proceso de ser modificado con el paquete de reformas constitucionales ya puesto en marcha. A continuación se presentan algunos datos relativos a los resultados de las elecciones legislativas de 2001 y 2004 en donde se observan las asimetrías que con frecuencia brotan entre la proporción de votos recibidos y las diputaciones ganadas.



CUADRO 2. Resultados de las elecciones legislativas de diciembre de 2001 y diciembre de 2004

<i>Partidos</i>	<i>Porcentaje de votos obtenidos</i>		<i>Asientos</i>	
	<i>2001</i>	<i>2004</i>	<i>2001</i>	<i>2004</i>
PDP	36.6	35.7	87	89
KMT	31.3	32.8	68	79
PPP	20.3	14.0	46	34
UST	8.4	7.8	13	12
UNPS	—	3.6	—	6
NP	2.9	0.1	1	1
Independientes	n. d.	5.9	9	4
Otros	0.5	—	1	—
Total	100.0	99.9	225	225
Votantes (millones)	15.8	16.5		
% participación	66.2	59.0		

PDP (Partido Democrático Progresista), KMT (Kuomintang), PPP (Primer Partido del Pueblo), UST (Unión de Solidaridad con Taiwan, UNPS (Unión No Partisana de Solidaridad), y NP (Nuevo Partido).

Fuentes: *Keesing's 2001*, 44511 y *Keesing's 2004*, p. 46369.

#### POLÍTICA EXTERIOR

Transcurridos 33 años desde que la República de China fuera expulsada de la Organización de las Naciones Unidas —único caso en la historia de la ONU—, es claro que las administraciones gubernamentales, los políticos y la sociedad de Taiwan han logrado asimilar el duro golpe diplomático sufrido, ello gracias al progreso económico interno logrado, al avance de la democracia en la isla, y a la existencia de más de una veintena de países que reconocen a dicha república y mantienen relaciones diplomáticas normales con ella, lo que les significa renunciar a tenerlas con la República Popular China.

El trasfondo de esta situación de aislamiento formal de la República de China es, justamente, su vinculación con un pasado en el que el régimen del KMT se proclamaba único y verdadero representante del país llamado China. A partir de la decisión de la Organización de las Naciones Unidas en 1971, por la que se ratificó que sólo puede existir un gobierno representativo de China en ella, y que ése es el que desde 1949 tiene el control de la inmensa mayoría del territorio y la población chinas, a Taiwan no le quedó más que

una salida obvia: acabar con la ficción de que es China y proclamar su independencia formal respecto a ese país; no hay que olvidar que desde 1949 Taiwan ha funcionado como un estado independiente.

El problema es que la República Popular no acepta esa postura de Taiwan bajo ninguna circunstancia, y mucho menos a partir de 1971, cuando logró romper el aislamiento al que Estados Unidos la había sometido por 22 años. Para el gobierno de Beijing es claro que no se puede ahora reconocer una realidad *de facto* después de décadas de conflictos internacionales de la era de la *guerra fría*. Aunque Taiwan y las islas aledañas representen una minúscula proporción del territorio y de la población de China, su pertenencia a la soberanía de ésta es algo irrenunciable e inalienable, tanto que el régimen político de China continental estaría dispuesto a ir a la guerra si la soberanía sobre esa pequeña porción de su territorio estuviera a punto de perderse.

El cambio generacional ocurrido en Taiwan, que es parte de la creciente participación de los nacidos en la isla dentro del total de la población “nacional”, y otros cambios relatados, inclinan cada vez más las preferencias del electorado taiwanés hacia la búsqueda de una identidad propia, distinta de la china. Por eso la permanencia del PDP en el gobierno, un partido que se ha distinguido por ser proindependentista, pero que en estos momentos está conteniendo sus aspiraciones ante la amenaza de China de recurrir a la fuerza si se formalizara cualquier intento de separación.

De allí que la diplomacia de este gobierno deba orientarse a buscar que un mayor número de países del mundo reconozca a la República de China y ella tenga acceso al mayor número de organizaciones multilaterales, aunque sea con carácter de observadora. El problema para la diplomacia de Taiwan es que Estados Unidos, su protector de origen y único contrapeso real a las intenciones chinas de reunificar a Taiwan con el continente a cualquier precio, no está dispuesto a modificar el *statu quo* internacional, es decir, a propugnar por la formalización de la independencia de la isla.

### **La búsqueda de apoyos**

En la vigorosa lucha diplomática que Taiwan sostiene con China para evitar su total aislamiento en el ámbito internacional, y a la que se da el nombre peyorativo de “diplomacia del dólar”, en 2004 se obtuvo una victoria y se sufrió un revés. Este último fue la decisión tomada por Dominica de suspender relaciones con el gobierno de Taipei para establecerlas con la República Po-

pular. El 30 de marzo el primer ministro de esa pequeña república isleña del Caribe —750 km<sup>2</sup> de territorio y 72 000 habitantes—, el señor Roosevelt Skerrit, anunció el cambio de bando y refirió que la República Popular China había prometido otorgar ayuda económica a su país por una cantidad de alrededor de 100 millones de dólares estadounidenses durante un periodo de cinco años.

Con la decisión de Dominica, el número de países que reconocen a la República de China se redujo a 26, para meses después, en noviembre de 2004, volver a la que se considera la cifra “normal” (de 27 promedio en los últimos tres años), cuando el primer ministro de Vanuatu, Serge Vohor, y el canciller de Taiwan, Chen Tan-sun, dieron a conocer el día 3 del mes citado en Taipei el comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre esa república isleña del Pacífico asiático y Taiwan.

Vanuatu es más grande que Dominica, pues posee un territorio de 12 200 km<sup>2</sup> donde habitan 202 609 personas. Según la prensa oficial taiwanesa, esta república tenía relaciones con China Popular desde marzo de 1983; no obstante, también se dice que Taiwan había “establecido relaciones de reconocimiento mutuo en septiembre de 1992”<sup>10</sup> con ese país. La realidad es que Beijing no acepta entablar relaciones formales con ninguna nación que las quiera mantener al mismo tiempo con Taiwan, de manera que el vínculo diplomático con Vanuatu debe haberse iniciado apenas en noviembre de 2004.

Chen Shui-bian comenzó su segundo periodo gubernamental con una enérgica ofensiva diplomática, tanto en el ámbito de las relaciones bilaterales como en el de las multilaterales. En cuanto a lo primero, a principios de junio la vicepresidenta Lu Hsiu-lien efectuó visitas oficiales a El Salvador, Costa Rica y Guatemala, donde se reunió con los presidentes de esos países y con otros políticos locales para refrendar la cooperación económica y técnica que Taiwan ha venido otorgando a las naciones centroamericanas.

América Central es muy importante para la República de China, porque los seis países de la región —incluidos Belice y Panamá— han mantenido vínculos diplomáticos con ella, en algunos casos por 60 años consecutivos, de manera que la diplomacia taiwanesa cuida mucho que no aparezcan fallas en las relaciones con el istmo centroamericano. Existen mecanismos regulares de interacción entre Taiwan y los países del mercado común centroameri-

<sup>10</sup> “The two countries have had cordial ties for some time, having entered into mutual recognition relations (*sic*) in September 1992...”, *Taiwan Journal*, vol. xxi, núm. 43, 5 de noviembre de 2004, p. 1.

cano, y recientemente el gobierno de Taipei ha comenzado a sondear la posibilidad de negociar acuerdos de libre comercio con ellos.

En septiembre de 2004 el presidente Chen Shui-bian prosiguió los esfuerzos de afianzamiento con América Central iniciados por la señora Lu, al efectuar su primera gira desde su reelección a esa región. Estuvo en Panamá para la toma de posesión del nuevo presidente electo, Martín Torrijos, y aprovechó la ocasión para reunirse con los jefes de Estado de Honduras y de República Dominicana, así como con el presidente interino de Haití y con el vicepresidente de Guatemala, quienes también asistieron a la toma de posesión del nuevo presidente panameño.

En Belice, el presidente Chen ratificó al primer ministro de ese país su promesa de ayudar al desarrollo local, mediante el acuerdo de cooperación agrícola y técnica que suscribieron la República de China y ese país centroamericano, que no forma parte del mercomún de la región. Según la prensa oficial de Taiwán, Chen es el primer jefe de Estado de la isla que ha visitado Belice en los últimos 15 años.<sup>11</sup>

América Latina y el Caribe son puntos focales de la política exterior de Taiwán, entre otras razones porque de los 27 países del mundo que reconocen a la República de China, 13 son de esta región. En mayo Taipei hizo esfuerzos por ingresar a la Organización de Estados Americanos (OEA) en calidad de observador, pero no logró su objetivo a pesar de que lo apoyaban 13 gobiernos latinoamericanos y además el de Estados Unidos. La OEA aceptó, en cambio, a la República Popular China como el observador número 60 de la organización. No obstante ese tropiezo, en conferencia de prensa en Taipei el canciller Chen Tan-sun dijo que su país volvería a postularse como observador en la Asamblea General de la OEA de 2005.

En un ámbito multilateral más amplio, Taipei intentó infructuosamente participar como observador en la asamblea anual de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que fue celebrada en mayo, y en septiembre fracasó en su anual intento de hacer que en la agenda de actividades de la Asamblea General de la ONU en turno (este año fue la número 59) se incluya el tema del reingreso de Taiwán al máximo organismo internacional.

Asimismo la cancillería taiwanesa intentó que en la sede de la ONU en Nueva York se efectuase una conferencia de prensa a distancia del presidente Chen Shui-bian, lo cual fue impedido por la oficina del secretario general Kofi Annan, por la sencilla razón de que violaría la decisión tomada por el

<sup>11</sup> *Taiwan Journal*, vol. XXI, núm. 35, 10 de septiembre de 2004, p. 1.

propio órgano internacional de reconocer la existencia de una sola China cuyo representante legítimo es la República Popular.

Finalmente, esa conferencia de prensa tuvo lugar en un hotel cercano a la sede de la ONU, y el presidente Chen habló desde sus oficinas en Taipei. Entre otras cosas, criticó la decisión de la Organización Mundial de la Salud por la que se dejó fuera a Taiwan en el caso de la epidemia del Síndrome Respiratorio Severo y Agudo (SARS, por sus siglas en inglés), que brotó en 2003 y que su país debió afrontar “sin la atención oportuna del sistema médico internacional”. En cuanto a la ONU, dijo que el mal uso de la resolución 2758 de la Asamblea General de 1971, de excluir a Taiwan de la misma, es una clara violación de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Agregó que la exclusión de 23 millones de personas de la ONU las deja sin identidad internacional reconocida y las convierte en “vagabundos internacionales, víctimas de un apartheid político”.

También se quejó del mal trato que recibieron dos deportistas taiwaneses que ganaron medallas de oro en la olimpiada de Atenas, quienes no pudieron escuchar su himno nacional ni ver que se arriara la bandera de la República de China. En vez de eso, “ellos tuvieron que pasar bajo el insultante nombre de Taipei chino”.<sup>12</sup> En su catilinaria, el presidente Chen olvidó, convenientemente, que Taiwan participa en el Comité Olímpico Mundial, en el Banco Asiático de Desarrollo y en el foro de APEC (Cooperación Económica en Asia Pacífico) precisamente porque aceptó hacerlo con ese mismo nombre —Taipei Chino— y no con el de República de China, dado que la mayoría de los países de la Comunidad Internacional no reconoce la existencia de tal estado.

### **Relaciones con Estados Unidos**

La clara advertencia que hiciera el presidente George W. Bush el 9 de diciembre de 2003 de que su gobierno no aceptaría un cambio del *statu quo* en el estrecho de Taiwan hizo que Chen Shui-bian moderara su retórica independentista durante los meses de su campaña electoral. Pero una vez que ganó la

<sup>12</sup> Para un mayor detalle sobre lo que dijo Chen Shui-bian el 15 de septiembre en conferencia a distancia de más de una hora, véase *Taiwan Journal*, vol. XXI, núm. 36, 7 de septiembre de 2004, p. 1.

reelección e inauguró su segundo periodo como presidente de la isla, reiteró su propósito de convocar a una consulta popular directa en 2006 sobre la reforma constitucional que requiere el país, y que esperaba poder llevar a cabo en 2008. De manera explícita el presidente expuso que con tal reforma no pretendía buscar un cambio en el estatus de Taiwan.

No obstante su moderación en cuanto a la retórica, el gobierno de Chen Shui-bian prosiguió con sus esfuerzos para concretar la compra de armamento avanzado en Estados Unidos, una operación originalmente acordada con Washington en abril de 2001 que no pudo llevarse a efecto porque el Yuan Legislativo de Taiwan no autorizó los recursos financieros necesarios —entre 20 000 y 30 000 millones de dólares estadounidenses— para finiquitarla. Finalmente, el 2 de junio de 2004 el Parlamento aprobó el controvertido “presupuesto especial” de defensa, a financiarse mediante la venta de bienes raíces propiedad del gobierno y con deuda pública, por la cantidad de 610 800 millones de nuevos dólares taiwaneses (18 300 millones de dólares de EU), cantidad por debajo del monto mínimo previsto para la adquisición del mencionado armamento avanzado.

En la negociación original de 2001 dicho armamento incluía cuatro barcos destructores clase Kidd y 12 submarinos, pero no los barcos Aegis equipados con sistemas de radar muy modernos para detectar misiles enemigos que Taiwan pedía con insistencia al gobierno de Estados Unidos. El paquete de armas finalmente autorizado incluye ocho submarinos de motor diesel, 12 aviones de combate antisubmarinos y seis baterías de proyectiles antibalísticos tipo Patriot. Según la prensa internacional,<sup>13</sup> durante una visita en tránsito del presidente Chen a territorio estadounidense, el gobierno de Washington dio a entender que también le vendería a Taiwan destructores clase Aegis, que tres años antes no había accedido a suministrarle debido a las fuertes objeciones de China.

Naturalmente, Beijing protestó ante Estados Unidos por el eventual suministro de ese armamento, en tanto que en el interior de Taiwan continuó la oposición a la compra multimillonaria ya aprobada. Y no era para menos, puesto que el 8 de agosto, al anunciar el Yuan Ejecutivo su presupuesto fiscal para 2005, con un gasto total de 1 630 000 millones de dólares taiwaneses (48 100 millones de dólares estadounidenses), e ingresos fiscales estimados en 1 400 000 millones de dólares taiwaneses (41 300 millones de dólares de EU), se evidenció la magnitud relativa del presupuesto especial para gasto

<sup>13</sup> Reproducido en *Kissing's 2004*, p. 46063.

militar, equivalente a 37% del gasto gubernamental total previsto para el próximo año fiscal, que además contiene otros gastos para defensa nacional.

En septiembre la oposición organizó una manifestación de protesta por el excesivo gasto bélico que atrajo a miles de personas. El día 25 de ese mes la gente marchó por las calles de Taipei en repudió a la idea de financiar la compra de armamento mediante la venta de activos del estado, lo cual, además de implicar el sacrificio de recursos que podrían ser destinados al bienestar social, constituye, en opinión de Lien Chan, líder del KMT, una provocación a China que puede conducir a una innecesaria escalada armamentista en el estrecho de Taiwan, en detrimento de la pragmática convivencia con China continental.

Antes de que se aprobara el presupuesto especial para finiquitar la operación millonaria descrita —cuya largamente pospuesta realización por parte de Taiwan tenía muy nerviosos a los productores de armas y a las numerosas personas que viven de cabildear en EU a favor del gobierno taiwanés— hubo un escándalo político que refleja que en Estados Unidos hay poderosos intereses dedicados a defender al actual régimen político de la República de China, como en el pasado a los regímenes del GMT.

El caso de Therese Shaheen, presidenta y directora gerente de la oficina de Washington, D.C., del American Institute in Taiwan (AIT), es una más de muchas famosas historias de promotores de los intereses de las elites dirigentes de la “provincia rebelde” de China. Gracias a sus antiguas relaciones de negocios con Jeb Bush, actual gobernador de Florida y hermano del presidente de Estados Unidos, la señora Shaheen llegó al frente de la oficina citada en el instituto, que actúa como la embajada *de facto* de Estados Unidos en Taiwan.

La señora Shaheen respaldó y fue la principal propagandista del viaje que el presidente Chen Shui-bian hiciera el año pasado a Nueva York. Defendió a toda costa el referéndum propuesto por Chen y llegó a asegurar ante la prensa que la administración del presidente Bush jamás se opondría a la independencia de Taiwan. Delante del presidente Bush se confrontó con el jefe de la AIT en Taipei, y por su cuenta felicitó calurosamente al presidente Chen con motivo de su reelección en marzo, con lo que fue más allá de la autorización que el Departamento de Estado le había otorgado para tal acción. En esos momentos el gobierno estadounidense fue muy cauteloso en cuanto a festinar el triunfo electoral de Chen, a fin de hacerle llegar el mensaje de que Estados Unidos no apoyaba su retórica independentista ni menos las posibles acciones tendientes a ese fin.

Finalmente, a fines de marzo de 2004 Washington le dio 60 días de plazo a la activa simpatizante del gobierno de Taipei para que dejara su cargo, lo que sucedió a fines de abril. El episodio resultó muy embarazoso incluso para el presidente Chen y su administración, lo que llevó al canciller Eugene Chien a presentar su renuncia el 18 de abril; fue sustituido por Chen Tan-sun, quien sería ratificado como parte del nuevo gabinete designado en el mes de mayo.

Pese a tal episodio el gobierno estadounidense refrendó su apoyo al gobierno taiwanés en su fallido intento por ingresar a la Organización de Estados Americanos en calidad de observador. El vocero del Departamento de Estado de EU declaró a la prensa que en opinión de su gobierno Taiwan debería poder “participar en organizaciones internacionales donde no se requiera la calidad de Estado para obtener una membresía”.<sup>14</sup>

### **Relaciones con China**

Aunque en el discurso de inicio de su segundo mandato el presidente Chen Shui-bian anunció que trataría de reducir las tensiones con China y reiteró que en su afán de formular una nueva constitución para Taiwan no introduciría el concepto de independencia *de jure* o cualquier enmienda que implicara un “cambio de estatus” de la isla, el gobierno de la República Popular mantuvo su percepción de que el triunfo electoral de Chen y de la coalición de partidos proindependentistas representaba una amenaza a la integridad territorial de China.

Por otra parte, cuando Beijing ha utilizado tácticas basadas en amenazas de intervención militar a fin de evitar el avance de fuerzas políticas autonómicas, los resultados han sido justamente los opuestos: afianzamiento de la tendencia a reafirmar una identidad isleña distinta de la china, y repudio a las presiones de la República Popular y a la propuesta de “un país, dos sistemas”.

Quizá debido a las experiencias adquiridas por China en 1996 y 2000, cuando recurrió a las presiones diplomáticas e incluso a las bélicas en la forma de maniobras militares, que solamente sirvieron para alentar el sentimiento proindependentista, en esta ocasión no hubo ese tipo de amenazas directas, sino más bien la táctica de respaldar de manera indirecta a la oposición dentro de Taiwan, en particular al KMT. Es probable que Beijing haya interpretado

<sup>14</sup> *Taiwan Journal*, vol. XXI, núm. 23, 11 de junio de 2004, p. 2.



la situación electoral de marzo de 2004 como muchos otros observadores; que sería una justa muy apretada, con probabilidades de triunfo para los candidatos de oposición que cuatro años atrás habían contendido separadamente con muy buenos resultados y que, al sumar fuerzas, estarían en excelente posición para lograr el triunfo, aunque fuera con una mínima mayoría de votos.

Una vez que eso no ocurrió, el gobierno chino volvió a intensificar la presión contra las tendencias separatistas con la intención de ampliar su influencia entre esa capa de personas que en las encuestas manifiestan ser tanto chinas como taiwanesas. A lo largo de 2004 China ha manejado dichas presiones de varias formas y desde frentes diversos: continuación del programa de instalación de proyectiles bélicos de corto alcance apuntados contra Taiwan (al término del año se llegó a más de 600 misiles); maniobras militares en el estrecho de Taiwan, esta vez en el mes de junio y en una isla que se simuló como densamente poblada; exigencias al gobierno de Washington para que contenga las actitudes “provocadoras” (es decir, de autonomía) del gobierno taiwanés; bloqueo de toda iniciativa de Taiwan por ingresar a organismos internacionales —como la OMS y la OEA— aunque sea en calidad de observador; amenazas a los empresarios taiwaneses que tienen inversiones y otros intereses en China continental de que se les expulsará si asumen actitudes de respaldo al separatismo de la isla, y casi al final del año, la advertencia de que en la Asamblea Popular Nacional (el órgano ejecutivo simbólico de China) se estudia un proyecto de ley en contra de la secesión.

En un contexto estratégico, es claro que los dirigentes chinos desconfían de las tendencias de largo plazo ya existentes en Taiwan —que incluyen cambios irreversibles en la composición de la población de la isla— hacia una cada vez mayor proporción de gente nacida ahí y con vínculos que van siendo más remotos con China. Esto hace suponer que en un momento dado Beijing podría llegar a la conclusión de que mientras más tiempo pase sin que se formalice la idea de una anexión de Taiwan a China, similar a la de Hong Kong y de Macao (incluso más flexible), más altas serán las probabilidades de que se produzca una declaración unilateral de independencia por parte de “la provincia”; de ocurrir así, lo mejor sería forzar la unificación antes de que se presente como hecho consumado una declaración unilateral de independencia, lo que de cualquier manera llevaría al uso de la fuerza para suprimirla.

Al gobierno chino no le interesa crear condiciones de entendimiento con Chen Shui-bian —a menos que éste reconociera explícitamente que Taiwan es parte de China, lo cual va en contra de sus convicciones personales y

de las promesas que ha hecho a sus seguidores—, sino que prefiere hostilizarlo de varias formas, incluida la económica, para hacerlo perder fuerza política en el interior de Taiwan. No obstante, los márgenes de maniobra de Beijing han ido reduciéndose gradualmente, y hay casos, como el económico (véase más adelante), en el que si bien los inversionistas taiwaneses tienen muchos lazos con la economía china, su ruptura súbita o gradual no implicaría un grave retroceso para la isla, sino que afectaría más a China.

La idea de pugnar por algún tipo de entendimiento con Beijing a fin de crear un “marco de estabilidad y paz” en el estrecho de Taiwan, manejado por Chen Shui-bian durante el proceso electoral y después de inaugurado su segundo periodo presidencial, carece de agarraderas firmes para llevarse a la práctica. Por una parte, Chen no está dispuesto a que tal marco se finque sobre su aceptación de la reunificación de acuerdo a la fórmula china de “un país, dos sistemas”, y por la otra, el actual liderazgo chino de ninguna manera permitirá que las tendencias separatistas sigan fortaleciéndose en Taiwan, ya que, aparte de su compromiso de no renunciar a la soberanía sobre la isla, sus fuerzas armadas no aceptarían ceder un ápice en cuanto a la eventual reunificación.

#### ECONOMÍA

Poco tiempo después de haber sido ratificado en el cargo para el segundo gobierno del PDP, el primer ministro Yu Shyi-kun informó ante el Yuan Legislativo que la economía nacional ya había recuperado su tendencia histórica de crecimiento, y manifestó que eso era resultado, principalmente, de la buena marcha de la productividad interna, que se había traducido en una mayor competitividad en el ámbito internacional. El primer ministro Yu se refirió al “Global Competitiveness Report 2003-2004” del Foro Económico Mundial, en el que Taiwan quedó un punto más arriba de donde estaba anteriormente, al colocarse en el 5° lugar mundial en cuanto a crecimiento de la competitividad, y también al “World Competitiveness Yearbook 2004” del *Swiss International Institute for Management*, en el que se presentan evaluaciones de los factores internos de que se nutre la competitividad de los países, entre ellos la productividad. En esta última fuente la economía taiwanesa saltó del lugar 17° que tenía el año pasado, al 12° en el actual, superada en Asia solamente por Hong Kong y por Singapur, ambos en una posición de primer lugar en esa región del mundo.

A fin de aprovechar la cada vez mayor competitividad de la economía de Taiwan y su activa participación en el seno de la Organización Mundial de Comercio,<sup>15</sup> junto con sus amplios vínculos comerciales con diversos países del mundo, el premier Yu anunció que la exitosa experiencia del acuerdo de libre comercio (ALC) contraído con Panamá, que entró en vigor el 1° de enero del año, servirá para activar la búsqueda de otros ALC con Estados Unidos, Japón, Singapur, Australia, Nueva Zelanda y Filipinas, los principales socios comerciales de Taiwan.

#### **Crecimiento 2000-2004**

La crítica principal de la oposición a la primera administración de Chen Shui-bian fue por haber logrado pobres resultados económicos durante el periodo 2001-2004, con solamente 2.7% de incremento medio anual, casi cinco puntos porcentuales por debajo de la tendencia histórica reciente de indudable florecimiento, pues para la década 1987-1996 el crecimiento de la economía de Taiwan había sido de 7.6% promedio anual.

El dinamismo de la economía taiwanesa se redujo notablemente en los últimos años del siglo XX y los primeros del actual. Según estimaciones del Fondo Monetario Internacional,<sup>16</sup> para el periodo 1997-2004 el PIB real aumentó a una tasa media anual de 5.5%. En la segunda mitad de esos ocho años —que coincide con la primera presidencia de Chen— la economía taiwanesa se situó en sus niveles más bajos de crecimiento desde los años cincuenta del siglo pasado; como ya se mencionó, en el periodo 2001-2004 el PIB real se incrementó apenas un promedio anual de 2.7 por ciento.

El peor resultado fue el de 2001, cuando disminuyó 2.2% el PIB como consecuencia de la contracción de la economía mundial, y en particular de la estadounidense, así como por una retracción de la demanda interna en consumo e inversión que en gran parte puede atribuirse a la incertidumbre respecto a cómo sería el primer año de gobierno de un grupo político distinto al tradicional KMT, que en la historia de la República de China había retenido el poder desde 1927; pero también por el temor a una intervención bélica de China.

<sup>15</sup> También bajo el nombre de “régimen aduanal especial chino”.

<sup>16</sup> Mientras no se diga lo contrario, los datos económicos provienen de: *World Economic Outlook. April 2005*, apéndice estadístico, IMF.

En 2002 y 2003 se recuperó un poco la economía, pero sin alcanzar las tasas prevalecientes antes de 1996. Finalmente en 2004 el repunte fue más contundente, pues se logró un incremento de 5.7% del PIB real para el año. El comportamiento del producto por trimestres fue el siguiente (en porcentajes): +6.3 (T<sub>1</sub>); +7.7 (T<sub>2</sub>); +5.3 (T<sub>3</sub>), y +3.3 (T<sub>4</sub>). Estas cifras se publicaron en la revista británica *The Economist*,<sup>17</sup> cuyo cálculo de crecimiento anual del PIB para 2004 fue de 5.9%, dos décimas de punto por arriba de lo determinado por el FMI.

Los factores de impulso a ese saludable crecimiento económico fueron: el aumento sostenido de la productividad de los trabajadores y la elevación de la competitividad internacional medida de manera múltiple, lo cual permitió que las exportaciones aumentaran 26.1% hasta mediados del año; aunque ese ritmo se desaceleró en los subsiguientes meses, de todas maneras las ventas al exterior fueron uno de los motores de crecimiento. Otro elemento de expansión fue el continuado incremento de la producción y las consecuentes exportaciones de productos de alta tecnología, especialmente en electrónica y sobre todo el ramo al que hoy se llama “tecnologías de la información”.

### **Ataduras convenientes con China**

No obstante el comportamiento cíclico del crecimiento económico de Taiwan, moderado en los últimos 10 años y con solamente un tropezón —de -2.2% en 2001—, la realidad es que esta economía se ha consolidado como de “reciente industrialización”, eufemismo que utilizan el FMI, el Banco Mundial y otras organizaciones internacionales para designar a cuatro economías asiáticas que en el último cuarto de siglo dieron el salto y pasaron de ser economías emergentes o en desarrollo, a colocarse definitivamente en el bando de las economías desarrolladas del mundo. Esas cuatro son: Taiwan, Hong Kong, Singapur y Corea del Sur. De ellas únicamente la primera no sufrió retrocesos durante la célebre crisis financiera y económica del sureste de Asia de 1997-1998. Mientras el PIB de Corea del Sur fue de -6.9%, el de la Región Administrativa Especial de Hong Kong de -5% y el de Singapur de -0.8% en 1998, el PIB de Taiwan creció +4.3% en el mismo año.

<sup>17</sup> Sección de “Emerging-market indicators” de varios números (5.06.04; 2.09.04; 18.12.04).

La madurez de la economía taiwanesa y su fortaleza le permiten ser relativamente inmune a las amenazas de que Beijing corte los lazos económicos entre las dos partes del estrecho de Taiwan. Aunque es cierto que los empresarios de la isla tienen inversiones por alrededor de 70 000 millones de dólares estadounidenses en China continental (algunos dicen que son más de 100 000 millones), y que la creciente interdependencia comercial entre ambas partes constituye un gran aliciente para los negocios isleños, los intereses de Taiwan están muy diversificados en el mundo y el país cuenta con un gran mercado interno que actúa como motor alternativo para la economía.

Dos indicadores sirven para ilustrar la fortaleza productiva y financiera de Taiwan frente a la enorme y de muy rápido crecimiento economía de China continental. Esta última, con casi 1 300 millones de habitantes, a diciembre de 2004, tenía un saldo de 45 900 millones de dólares (2003) en la balanza de cuenta corriente con el exterior, y al mes de septiembre de 2004 había acumulado la fabulosa cantidad de 514 900 millones de dólares en reservas internacionales, sin contar el oro monetario. Por su parte Taiwan, con apenas 23 millones de habitantes, contaba con 24 800 millones (tercer trimestre de 2004) de superávit en cuenta corriente con el exterior y con reservas internacionales por 239 100 millones, también sin contar el oro; al igual que para China, todo referido a dólares estadounidenses.<sup>18</sup>

<sup>18</sup> "Emerging-market indicators", *The Economist*, 18 de diciembre de 2004, p. 162.

---

 ANEXO 1. Gabinete de Taiwan nombrado el 20 de mayo de 2004
 

---

1. *Yu Shyi-kun*, primer ministro
2. +*Yeh Chu-lan* (f), viceprimera ministro
3. +*Arthur Yap*, secretario general del Gabinete
4. *Su Chia-chuan*, ministro del Interior
5. *Chen Tan-sun*, ministro de Relaciones Exteriores
6. \**Li Chieh*, ministro de Defensa Nacional
7. *Lin Chuan*, ministro de Finanzas
8. +*Tu Cheng-sheng*, ministro de Educación
9. *Chen Ting-nan*, ministro de Justicia
10. \**Ho Mei-yueh*, ministro de Asuntos Económicos
11. *Lin Ling-san*, ministro de Transportes y Comunicaciones
12. *Chen Chien-jen*, ministro de Salud
13. \**Joseph Wu*, presidente del Consejo de Asuntos Continentales
14. *Hsu Chih-hsiung*, presidente Comisión de Asuntos Mongoles y Tibetanos
15. *Chang Fu-mei* (f), presidenta Comisión Asuntos de Chinos de Ultramar
16. +*Hu Shen-cheng*, presidente Consejo Planificación Económica y Desarrollo
17. *Kuo Yao-chi* (f), ministra sin cartera; presidenta Comisión de Obras Públicas
18. *Perng Fai-nan*, gobernador del Banco Central
19. +*Chen Chi-nan*, presidente Consejo de Asuntos Culturales
20. \**Hsu Chang-yao*, director general de Presupuesto, Contabilidad y Estadística
21. \**Wu Mao-kun*, presidente del Consejo Nacional de Ciencia
22. *Lee Chin-lung*, presidente del Consejo de Agricultura
23. \**Kao Hua-chu*, presidente Comisión Asuntos de Veteranos
24. *Chen Chu* (f), presidenta Consejo de Asuntos Laborales
25. \**Yeh Chun-yung*, presidente Comisión de Investigación, Desarrollo y Evaluación
26. *Ouyang Min-sheng*, presidente Consejo de Energía Atómica
27. *Lee Yi-yang*, presidente Administración Central de Personal
28. \**Lin Chia-lung*, director general de la Oficina de Información Gubernamental
29. \**Chang Juu-en*, administrador de Protección Ambiental
30. \**Cheng Li-chun* (f), presidenta de la Comisión Nacional de la Juventud
31. \**Shih Hwei-yow*, administrador de Guardacostas
32. \**Lo Wen-chia*, presidente de la Comisión de Asuntos de Hakkas
33. *Chen Chien-nien*, presidente de la Comisión de Asuntos de Aborígenes
34. \**Chen Chuan-shou*, presidente de la Comisión Nacional de Educación Física y Deportes
35. \**Shih Shou-chien*, director del Museo del Palacio Nacional
36. +*Lin Fang-mei* (f), presidenta del Consejo Coordinador de Asuntos de América del Norte
37. \**Chen Chi-mai*, ministro sin cartera; vocero del Gabinete
38. \*Gral. *Lee Tien-yu*, jefe del Estado Mayor

---

Cuatro ministros sin cartera: *Lin Sheng-fong*; *Lin Feng-ching*; *Lin Yi-fu*; *Fu Li-yeh*.

\* Nombres nuevos.

+ Cambios de posición.

Fuente: *Kissing's 2004*, p. 46006.

## APÉNDICE

---

<i>Nombre oficial</i>	República de China (Taiwan) o Taipei Chino
<i>Capital</i>	Taipei
<i>Extensión territorial en miles de km<sup>2</sup></i>	36
<i>Población*</i>	23
<i>Religión(es)</i>	Taoísmo, confucianismo, budismo, U Kuan Tao y cristianismo
<i>Idioma(s)</i>	El chino (Beijing) y otros: min y hakka
<i>Moneda<sup>1</sup></i>	Nuevo dólar taiwanés/NT\$
<i>Gobierno</i>	Democracia representativa
<i>Jefe de Estado</i>	El presidente Chen Shui-bian
<i>Principales organizaciones políticas</i>	Partido Kuomintang, Partido Demócrata Progresista, Partido Pueblo Primero, Unión de Solidaridad de Taiwan, Nuevo Partido Chino
<i>Miembros del Yuan Ejecutivo:</i>	
<i>Presidente</i>	Chen Shui-bian
<i>Vicepresidente</i>	Lu Hsiu-lien
<i>Premier</i>	Frank Chang-Ting hsien
<i>Vicepremier</i>	Wu Rong-i
<i>Ministros clave:<sup>2</sup></i>	
<i>Asuntos Económicos</i>	Ho Mei-yueh
<i>Finanzas</i>	Lin chuan
<i>Relaciones Exteriores</i>	Chen Tan-sun
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Perng Fai-nan

---

<sup>1</sup> Para tipo de cambio véase el anexo estadístico.

<sup>2</sup> La última revisión de estos datos se llevó a cabo en mayo de 2005.

Fuentes: diversas.